



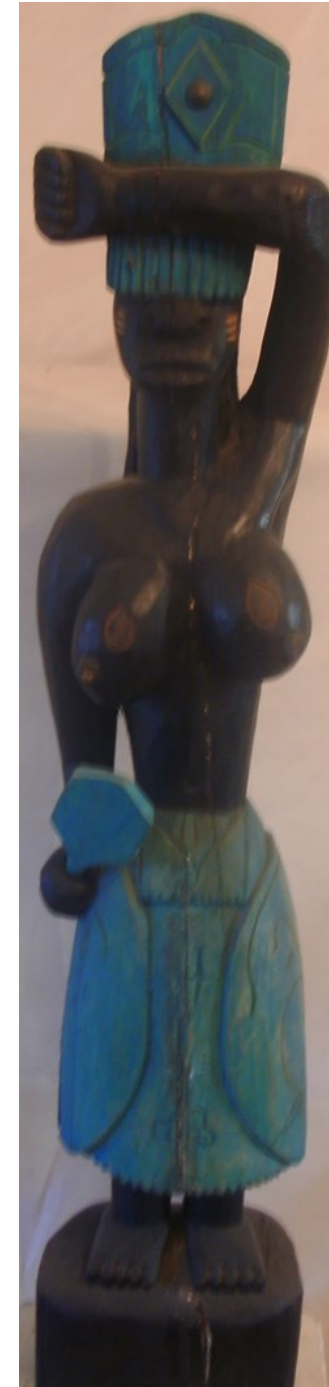
Esu  
Talla en madera  
1,10 x 0,30 x 0,30 m  
Museo Afro Argentino



Instituto de Investigación y Difusión de las Culturas  
Negras Ile Ase Osun Doyo  
Húsares 476 Villa Tesei Hurlingham (1688)  
Tel 4450-0271  
[www.doyo.com.ar](http://www.doyo.com.ar) [infoiledoyo@gmail.com](mailto:infoiledoyo@gmail.com)



Av. Libertador 17 426, San Isidro  
011 4732.2585 / 4747.1942  
Miércoles a Sábado: 11 a 19 hs.  
Domingos: 10 a 18 hs.  
Entrada: 70,00  
Miércoles: Gratuito  
f/MuseoLucyMattos  
@MuseoLucyMattos  
[info@museolucymattos.com](mailto:info@museolucymattos.com)  
[www.museolucymattos.com](http://www.museolucymattos.com)



## ÁFRICA

SU LEGADO  
AL ARTE  
CONTEMPORÁNEO

De 09 de Abril a 09  
Junio de 2016





Guerreros  
Tallas en madera  
40X10 cm y 37X10 cm  
Museo Afro Argentino

## África: Su legado al Arte Contemporáneo

El término “arte africano tradicional” es una forma muy reductora de referirse a lo que en realidad es una amalgama monolítica de una inmensa producción técnica, estilística y ontológica de centenares de sociedades, reinos y culturas del África subsahariana, desarrollada durante milenios. Es un arte que tiene la misión de tornar visible todo el mundo invisible de las ideas. Siempre asociados a los ritos religiosos, los objetos son símbolos con una función definida y clara en la vida de cada pueblo, formando parte del conjunto de las costumbres, las cuales ordenan y regulan.

Son productos que muestran la diversidad de técnicas artísticas usadas en el continente, y la dimensión de la cantidad de estilos creados por los pueblos africanos. Tales estilos son la marca del origen de los objetos, eso es, cada estilo o grupo de estilos corresponde a un productor (sociedad, taller, artista) y localidad (región, reino, aldea). Son creados como espejos de la naturaleza, siendo una analogía de imágenes naturales; donde la fuerza vital de la naturaleza se entrelaza con el misterio del universo.

Estas representaciones son expresiones culturales, sujetas a diversidades étnicas pero, con un factor en común: todas son consideradas como provenientes del soplo del Creador, que emite una fuerza vital que circula por todos los reinos del universo: el humano y el animal, el vegetal y hasta el mineral, y es pasible de ser manipulada, y así transferida entre todos los seres, a través de la intervención de los ancestros.

La estatuaria africana es la encarnación de los antepasados. Son auténticos símbolos que comunican su fuerza a la colectividad. Durante los siglos XII y XIII, en la ciudad de Ifé, en la actual Nigeria, los artistas elevaron a un grado de perfección el arte del retrato en barro cocido y en bronce a la cera perdida. Esta técnica llegó a Benin, cuyo florecimiento se inicia en el siglo XII, cuando el bronce alcanzaría un excepcional desarrollo hasta el siglo XVI.

Otra manera de representación la espiritualidad es la talla en madera, en cuyas formas se destacan las cabezas de tamaños mayores que la proporción de los cuerpos, simbolizando el principio director de los mitos, donde la cabeza es un símbolo de la fuerza sagrada de la creación, receptáculo de la energía espiritual. Representa la personalidad, el saber, sobre todo cuando es la de un anciano de la comunidad; la lengua, a veces, ultrapasa la cavidad de la boca: expresa el habla, que es la clave de la tradición oral. Los ombligos también son puntos importantes por ser el centro vital que une la madre al hijo. El abdomen y los senos femeninos representan la fertilidad; los pies, normalmente grandes, están bien plantados en la tierra.

La máscara tiene un significado estrictamente iconográfico, simbolizando en sus figuras el poder sagrado de los dioses y de la naturaleza. La máscara protege, capta la fuerza vital, se completa con el vestuario, siendo su función reafirmar en intervalos regulares la verdad y la presencia de los mitos en la vida cotidiana. Asegurar la vida colectiva en todas sus actividades. A través de representaciones, saca el hombre momentáneamente de su inexorable degradación en el tiempo histórico, otorgándole conciencia de su lugar en el universo.

El primer impacto del arte africano fue conocido en el mundo occidental en el siglo XIX, con el inicio de la colonización europea en África. En aquél entonces, las obras africanas no han despertado el interés de los coleccionistas europeos, ya que eran consideradas como trabajos manuales de tribus salvajes. Pero a principios del siglo XX, los coleccionistas europeos reunieron amplias colecciones, dado a la importancia debida a su contenido estético otorgada por importantes artistas, que se inspiraron en aquella denominada arte tribal, especialmente en las máscaras. Ya era arte por metamorfosis, desacralizada y descontextualizada.

En 1903, Maurice Vlaminck contempla en la vidriera de una tienda en París dos estatuas de madera; surge así, la apreciación de la escultura africana que tan poderosamente influenció el arte moderno. Se trataban de esculturas del Congo, como él y otros artistas ya habían visto, pero Vlaminck, en aquel momento vio en ellas, con súbita intuición, una manifestación de arte auténtica. Las compró y mostró al pintor Andres Derain, y juntos fueron a ver a Henri Matisse, pasando el arte africano a ser parte de la fuente de inspiración del naciente movimiento que rompía con los cánones clásicos, el Fauvismo.

Pero impacto mayor en el arte moderno causó el encuentro con el arte africano de Pablo Picasso, a partir de visitas del mismo a una muestra en el Museo del Hombre de París, en 1905.

Fue él quien supo cultivar mejor que nadie toda la carga emocional que ofrecía, ya que percibió en ellas su contenido mágico. Empezó a representar la figura humana de una forma cada vez más geométrica por medio de planos y ángulos radicales, logrando la misma sensación de fuerza y potencia que emanan las tallas y máscaras africanas, lo que lo llevó a su obra “las Señoritas de Avignon”, en 1907. Luego comenzó a distorsionar los elementos que constituyen la figura, de la misma forma que los tallistas africanos venían haciendo desde tiempos inmemoriales.

Dice Walter Benjamin que “la unicidad de la obra de arte se identifica con su ensamblaje en el contexto de la tradición”. Según él, ese contexto es cambiante, ya que una estatua antigua de Venus para los griegos antiguos era un objeto de culto, para los clérigos medievales, un ídolo maligno y para nosotros, es un paradigma de la belleza clásica, sin ninguna connotación religiosa. Pero todos, en todas las épocas, lo que afrontan es su unicidad, su aura, sea sagrada o profana. Además, Benjamin afirma que el “el valor único de la auténtica obra artística se funda en el ritual en el que tuvo su primer y original valor útil”, y este valor sin duda está presente en el legado africano que homenajeamos aquí a través de las piezas de los acervos del Museo Afro-argentino y de los coleccionistas Miguel Tauszig, Lucy Mattos y Marta Compomar en diálogo con la obra de Analía López Aramburu, evidencia de la presencia del legado africano en el arte contemporáneo.

Vanda Hertcert

Máscara  
Madera y metal  
60X20 cm  
Col. Tauszig



Imagen de Tapa:  
Yemonya  
Talla en madera  
1,10 x 0,30 x 0,30 m  
Museo Afro Argentino